BRAINERD Y RUPPERT EN XPUHIL EN 1949 *

Por H. E. D. POLLOCK

Peabody Museum, Harvard University

Durante el invierno y la primavera de 1949, los desaparecidos George W. Brainerd y Karl Ruppert, llevaron a cabo exploraciones arqueológicas en las áreas de los Chenes y de Río Bec, en Campeche y Quintana Roo. Breve relación del trabajo al que se dedicaron y algunos de los resultados obtenidos con la investigación, figuran en el informe anual de la Institución Carnegie de Washington (Brainerd, 1949), bajo cuyos auspicios se dirigió el trabajo. Citamos de ese informe lo que sigue:

El objetivo de la investigación emprendida en Campeche este año, fue relacionar las secuencias de la cerámica de Yucatán y de la región del Petén de Guatemala, mediante excavaciones en una serie de lugares intermedios en el área situada entre ellos.

El informe sigue diciendo que las excavaciones se hicieron en Santa Rosa Xtampak y Dzibilnocac en la región de los Chenes, y en Xpuhil, en el área del Río Bec. La exploración y la recolección de muestras de cerámica, se extendieron a unos treinta kilómetros afuera de Xpuhil.

Brainerd tenía a su cargo la expedición y se le encargó el informe sobre los hallazgos en cerámica. Su repentina muerte en 1956 no permitió publicación alguna y únicamente se poseen, exceptuando la breve relación anteriormente mencionada, leves referencias sobre sus hallazgos, en dos trabajos relativos a otros temas (Brainerd, 1951, 1954).¹ La parte que en un

* Traducido del inglés por la profesora Esther Sellarés S.

¹ Tengo entendido que ninguna de las notas o informes de Brainerd relacionados con el trabajo de esta expedición se encontró después de su muerte (correspondencia personal con R. H. Thompson, H. B. Nicholson y C. W. Meighan).

principio correspondió a Ruppert fue la de ayudar a Brainerd en la excavación de tiestos, en la exploración y en hacer los mapas de las ruinas; pero también pudo realizar planos y diseños arquitectónicos que se han quedado en los archivos del antes Departamento de Arqueología de la Institución Carnegie de Washington, propiedad ahora del Peabody Museum de Harvard University.

Únicamente breves notas explicativas acompañan los dibujos, y esto ni siquiera en todos los casos. Existe un diario principalmente del viaje y de los acontecimientos de cada día, pero que suministra poca información sobre los vestigios de los edificios. Lo único que se guarda en los archivos² son doce fotografías, algunas duplicadas o casi idénticas. Nuestra información, pues, es mucho más limitada de lo que quisiéramos, pero no creo que debamos renunciar a presentar los planos y dibujos de Ruppert con el sucinto comentario que yo puedo hacer, pues dejarlos enterrados implicaría el riesgo de que no fueran de alguna utilidad o conocidos algún día. Esperamos que este material rinda algún servicio a los futuros investigadores en esta área.

Voy a presentar aquí únicamente el material concerniente a Xpuhil y sus alrededores.³ Los datos de Ruppert, respecto al área de Santa Rosa Xtampak y Dzibilnocac, figuran en otro trabajo que estoy ahora preparando sobre algunas ruinas de los Chenes.

XPUHIL

En su diario, Ruppert menciona varias veces el descubrimiento de montículos y edificios en Xpuhil hasta entonces desconocidos. Casi no hay nada que describa estos hallazgos; lo único son dos planos del sitio, cada uno clasificado como "adición a Xpuhil", que están entre sus dibujos. El primero (fig. 1) fácilmente se relaciona con el mapa original de la zona (Ruppert y Denison, 1943, fig. 72), pues las estructuras IV, V y VI se repiten en el nuevo plano. Las adiciones comprenden un

² El diario de Ruppert da a entender que Brainerd tomó fotografías tanto de edificios como de cerámica, pero éstas no se han encontrado hasta ahora (ver nota 1).

³ La primera referencia a Xpuhil es de Ruppert y Denison, 1943, pp. 87-88. Ver también Kubler, 1962, pp. 138-41; Marquina, 1951, pp. 720-21; Proskouriakoff, 1946, fig. 13; Ruz, 1945, p. 27.

Fig. 1. Xpuhil. Adiciones al mapa del sitio (por Ruppert).
Se numeran las construcciones previamente conocidas (ver Ruppert y Denison).

3. pl. 72) .

Fig. 2. Xpuhil. Adiciones al mapa del sitio (por Ruppert).

gran edificio de más de cincuenta metros de largo, algunos montículos y muros de terrazas, todos situados hacia el sur del área previamente conocida del sitio. Las únicas referencias del diario de Ruppert sobre los restos son: "George y yo anduvimos por el lugar; encontramos algunos montículos hacia el Sur que no están en los planos. Seguimos un muro a lo largo de una loma." Y más adelante: "George encontró otro edificio al Sur del grupo principal. Está a la vista una pequeña sección de muro Sur. Fino trabajo de mampostería."

El otro plano (fig. 2) no puede, desgraciadamente, relacionarse con el original. Las únicas líneas del diario que parecen referirse a esta parte del sitio son: "Después de comer, George subió a una loma e informó sobre una estructura de doce cuartos. Me pidió que hiciera el plano del lugar." Es casi seguro que Ruppert consideró el área que se muestra en el plano como parte del sitio de Xpuhil, pero depende de nuevas exploraciones futuras el que se puedan ligar estos vestigios con el resto de la zona.

SITIO INNOMINADO

Leemos en el diario de Ruppert: "Caminé por la carretera hacia Chetumal (i.e. desde Xpuhil). Vi dónde la carretera atravesaba un montículo; recogí pedazos de vasijas. Al otro lado del camino hacia el Norte, hay un pequeño grupo." Aquí el diario ofrece el esbozo del plano de las ruinas (fig. 3). Sigue Ruppert: "En la parte superior del No. 1 hay un muro de mampostería de aproximadamente 1 metro de alto por 6 o 7 de largo, una sección plana en frente (Sur), no parece ser una crestería. Mampostería de grandes piedras talladas, algo toscas."

He ahí las únicas notas sobre este lugarcito. Tengo la impresión que se halla bastante cerca de Xpuhil.

LA RUINA DE PUCH

En dos lugares de su diario, Ruppert se refiere a la "Ruina de Puch" y sus papeles contienen una serie de dibujos membretados con "Puch I", que forman el más completo informe de los edificios que visitó en este viaje a Xpuhil. Es una lástima que no sitúe dónde se encuentra la ruina. La hoja que

Fig. 3. Sitio Innominado, cerca de Xpuhil. Croquis del plano de las ruinas (por Ruppert).

muestra el plano del edificio, aparte de llevar el nombre de "Puch I", lleva también el de "Xpuhil", y es muy posible que esta ruina sea también parte del sitio de Xpuhil. Tomo el rótulo "Puch I" para referirme a la Estructura I de un grupo de edificios.

Los dibujos de Ruppert se muestran en las figuras 4 y 5. Las siguientes notas están en la hoja de trabajo que lleva la figura 4c, d.

Mampostería. Muros. Parte inferior de bloques de piedra, muchas grietas. Parte superior mal acabada, a menudo no talladas; sólo de vez en cuando aparece una piedra bien tallada o, como hacia el Sur, una hilera de piedras bien unidas. Parte trasera exterior, cuidadosamente tallada, bastante regular, tanto en forma como tamaño.

Jambas (puerta interior). Bloques pequeños y bien labrados.

Bóveda. Con muchas grietas. Siete hileras, la primera muy grande. No hay saliente donde arranca o termina la bóveda. Serie de piedras bastante horizontal. Todas tienen una ligera curvatura en la cara, lo que es típico de Río Bec (Fig. 4 d).

El dibujo de Ruppert de la figura 4 e, lleva la siguiente nota con una flecha señalando la parte inferior de la pared:

"Mampostería como de ladrillo, bellamente cortada, sin grietas."

LAGUNA DE ZOH (o So)

En su expedición al área de Río Bec en 1938, Ruppert visitó la Laguna de So,⁴ en donde acampó por dos noches, mientras sus hombres buscaban, sin encontrarla, una ruina que se decía estaba al Sur de la Laguna (Ruppert y Denison, 1943, p. 91). Es pura especulación el que el lugarcito descrito más abajo sea la ruina que él estaba buscando en su primer viaje. Sin embargo, la localización al Sur de la Laguna sugiere que muy bien podría ser el mismo.

El diario de Ruppert dice: "En la mañana fui a las ruinas que están a seis kilómetros de aquí (i.e. de Xpuhil), y a dos kilómetros de la Laguna de Zoh." En otras partes del diario había dicho que la Laguna Zoh estaba a unos nueve kilómetros al norte de Xpuhil. Continúa: "La carretera pasa a un lado y gran parte de las ruinas fueron utilizadas para terraplenar... Un lugarcito compacto del tipo de Río Bec... Un muro posterior tiene veinte metros de longitud; piedra bien cortada, sin grietas. Algunas bóvedas típicas de Río Bec, otras completamente diferentes."

La figura 6 da el plano del lugar, sin numerar las construcciones.

La figura 9 muestra distintos aspectos de una construcción que Ruppert describe así: "Edificio 1. Destruído en parte cuando se construyó la carretera de Xpuhil a la Laguna de Zoh." Considero esta construcción como la más occidental en el plano del lugar.

La figura 7 a, b es un plano y un corte de muro, de lo que Ruppert llama "Edificio 3". No tengo la menor duda de que ésta es la construcción que se encuentra en la esquina Noreste del plano en la figura 6. A pesar de que las habitaciones tra-

⁴ En una visita posterior (1949), Ruppert prefirió escribir el nombre del sitio en la forma *Zoh*.

seras en el plano del lugar parecen ser más amplias que en la figura 7 a, las dimensiones del edificio en general son idénticas en las dos figuras y lo más importante es que la dimensión y ubicación del muro, aún en pie, son demasiado iguales en las dos para ser una casualidad. Las siguientes notas acompañan los dibujos del Edificio 3:

“Dos filas de habitaciones. En la delantera hay tres aposentos. Quizá sólo un largo aposento en la trasera.

“Buena la mampostería de Río Bec, dentro, afuera y bóveda. En el interior muchas grietas; en el exterior ninguna. La mampostería del frente es mejor que la del interior, menos grietas. Esta diferencia puede ser originada por agentes atmosféricos.

“Jambas de 95 centímetros de profundidad, pequeños bloques.

“Delante del edificio hay una terraza con dos escalones. Los peraltes tienen piedras colocadas verticalmente.”

Los dos peldaños en frente del edificio nuevamente lo identifican con la construcción de la figura 6 en la sección Noreste del sitio.

El croquis del plano y del corte dados en la figura 8, están membretados por Ruppert “Edificio 4”. No hay manera de identificar la estructura en el plano del sitio. En la hoja que contiene los dibujos, dice Ruppert:

“Montículo grande. Algunas bóvedas *in situ*, no se parecen a las de Río Bec, saliente del arranque en los lados y en los extremos. Tosca mampostería. La mampostería de la bóveda grande e irregular en el arranque, luego losas grandes y pequeñas. En algunos lugares parece escalonada.”

COMENTARIOS

No puedo agregar mucho a las breves notas de Ruppert, en verdad, lamentablemente concisas. Sin duda, que si Ruppert estuviera vivo podría interpretar mucho de lo ahora desconocido o meramente conjeturado.

Ruppert no hace ningún comentario de significación arquitectónica sobre las construcciones agregadas al mapa original de Xpuhil (figs. 1 y 2). Podemos nada más suponer que están dentro de la tradición arquitectónica de Río Bec, tan característicamente representada en la Estructura 1 de Xpuhil

Fig. 4 Ruinas de Puch, cerca, o parte de Xpuhil. Estructura 1 (por Ruppert). *a*, plano. *b*, cortes longitudinales y elevaciones de los cuartos 1 y 2: *arriba*, mirando hacia el norte; *abajo*, mirando al sur. *c*, secciones transversales "para mostrar la relación de nivel entre la moldura exterior y el arranque de la bóveda en los cuartos 1 y 2". *d*, croquis del corte de la bóveda. *e*, corte del muro posterior del cuarto 1.

(Ruppert y Denison, 1943, pp. 87-88; Proskouriakoff, 1946, fig. 13). El croquis del plano del Sitio Innominado y el breve comentario sobre uno de los edificios es demasiado escaso para orientar sobre el estilo o el periodo de las ruinas.

La Estructura 1 de la Ruina Puch o "Puch I", como Ruppert la llama, es evidentemente del estilo de Río Bec. Es fácil observarlo en la bóveda (fig. 4 *d*), en la fachada trasera

(fig. 4 e), con su característica mampostería finamente cortada de piedras en forma de ladrillo y, sobre todo, en las construcciones parecidas a torres y en la decoración de la fachada del edificio, tan típica de Río Bec (fig. 5).

En sus notas, Ruppert se refiere a la Laguna de Zoh como a "un pequeño sitio compacto del tipo de Río Bec". Su mapa (fig. 6, el edificio más occidental) y fotografías (fig. 9) del

Fig. 4 c, d

Edificio 1, apoyan ampliamente su identificación con Río Bec. A pesar de que el plano del Edificio 3 (fig. 7 a) muestra una sencillísima forma que podría pertenecer a cualquier ejemplar de estilos y periodos de arquitectura, las notas de Ruppert sobre mampostería, ofrecen muy poca duda de que el edificio es parte de la tradición de Río Bec. En cambio, en sus notas sobre el Edificio 4 (fig. 8 a, b) Ruppert claramente precisa que la estructura no parece tener las características que se supone corresponden a Río Bec. La tosquedad de la mampostería y el perfil de las bóvedas, de ninguna manera pertenecen a

Fig. 4 e

0 50 CM.

Fig. 5. Ruinas de Puch. Estructura 1 (por Ruppert). *a*, arriba, elevación y cortes de la fachada del edificio entre las entradas a los cuartos 1 y 2. *b*, abajo, detalle del mascarón en la parte inferior del panel.

Fig. 6. Laguna de Zoh. Plano de las ruinas (por Ruppert).

esa tradición. Sólo podemos suponer qué periodo está aquí representado, pero uno se siente tentado a ver en este edificio los restos de un horizonte más antiguo al que se presume como estilo arquitectónico del Clásico Tardío, de Río Bec.

En mi opinión, el único estudio serio sobre la cerámica del Río Bec es el que empezó Brainerd, estudio interrumpido por su repentina muerte, pero ya Brainerd tenía suficiente conocimiento de la cerámica recogida estratigráficamente para saber a qué época pertenecía, lo que no se puede lograr ni aun con el más cuidadoso estudio sobre restos superficiales. Afortunadamente Brainerd (1949) nos dejó una exposición de los re-

sultados de su trabajo, aunque sea breve y bastante provisional. Es evidente que él creía que los estilos arquitectónicos bien conocidos de los Chenes y de Río Bec eran producto del periodo Clásico, y que el florecimiento de estos estilos pudo tener lugar a mediados de la última parte de ese periodo. Se basa en excelente evidencia su fechamiento de las ruinas de los Chenes; y hay en verdad bastantes similitudes entre la arquitectura de los Chenes y la de Río Bec —y seguramente entre la cerá-

Fig. 7. Laguna de Zoh. Edificio 3 (por Ruppert). *a*, plano. *b*, corte del muro posterior.

mica de estas dos zonas—, para justificar el haber incluido, de primera intención, la última área dentro del mismo periodo. Debiera, sin embargo, recordarse que el trabajo de Brainerd estaba en sus comienzos y que me temo que hay que esperar posteriores estudios sobre cerámica o el descubrimiento de las

Fig. 9 a

Fig. 9. Laguna Zoh. Edificio 1 (fotos de Ruppert). *a-b.* "Edificio en parte destruido al construirse la carretera de Xpuhil a la Laguna de Zoh."

Fig. 10. Laguna de Zoh. Edificio 1 (foto de Ruppert). "Parte de la Torre".

todavía desconocidas inscripciones jeroglíficas de las ciudades de Río Bec, para poder fechar con más seguridad, esa arquitectura.

En su estudio preliminar sobre cerámica, Brainerd (*ibid*) encontró fuerte parecido entre ciertos tipos de Río Bec y algunos del área central más al Sur en tanto que para la cerámica Chenes las mejores semejanzas había que buscarlas hacia el Norte en el área del Puuc. Estoy de acuerdo con su conclusión provisional de que existe un paralelo entre la arquitectura de estas dos regiones. Kubler (1962, pp. 138-40), y Ruz (1945, pp. 74-76), también han indicado que algunas de las raíces del estilo arquitectónico de Río Bec pueden encontrarse en el área Central (ver Ruppert y Denison 1943, p. 7), y Ruz (1945, pp. 76-78) y Marquina (1951, pp. 721-28) han observado la mezcla entre los rasgos y los estilos de los Chenes y del Puuc.

Fig. 8. Laguna de Zoh. Edificio 4 (por Ruppert). a, croquis del plano. b, croquis del corte de la construcción de la bóveda y moldura media. c, detalle "de la piedra encontrada al sur del montículo".

El opúsculo de Brainerd *La civilización maya* contiene un párrafo que dice así:

Es muy difícil por el momento la reconstrucción de la historia de estas regiones de transición entre las áreas central y septentrional mayas. Mi actual hipótesis, basada en gran parte en material de cerámica, no publicado aún o incompletamente ana-

lizado, es que en alguna parte del área Puuc-Chenes-Río Bec, una cultura característica, tanto en arquitectura como en cerámica, se diferenció del patrón cultural maya subyacente. Este proceso probablemente empezó al principio del noveno ciclo del calendario maya o bien antes. Esta cultura se distinguió por su cerámica "slate", así como por los rasgos arquitectónicos mencionados anteriormente. La cultura se extendió, entrando en contacto con la cultura maya central hacia el Sur y con el área de las colinas del Puuc al Norte, región hasta entonces des poblada y seca, pero rica para la agricultura. Se pobló el área Puuc gracias al empleo de un sistema de cisternas (los *chultunes*) usadas para el agua potable durante la estación seca y se convirtió en un foco de cultura casi al final del ciclo noveno (alrededor de 800 d. de C.). De aquí se extendió la cultura Puuc por todo Yucatán hasta que fue transformada por la invasión tolteca a fines del periodo Clásico o un poco después (Brainerd, 1954, p. 39).

Ésta es una interesante hipótesis que merece consideración muy especial. Brainerd afirma que basa sus conclusiones provisionales en sus materiales de cerámica y fue indudablemente influido por la cerámica "slate" que se encuentra en todas partes y que parece haber existido en estas zonas durante todo el periodo Clásico. Desgraciadamente todavía no tenemos ejemplos de una arquitectura estratigráficamente más antigua en las áreas de Río Bec y de los Chenes, lo que no nos permite descubrir precursores de esos estilos o trazar su desarrollo hasta la etapa de florecimiento. Sin embargo, hay algunos restos arquitectónicos aparentemente del Clásico Temprano en el occidente del área Puuc. Estos restos quizá representen el inicio local del estilo Puuc o, por lo menos, algunas formas más antiguas (ver Pollock, en prensa). Aunque en la actualidad no puede claramente sustentarse que la arquitectura apoya en forma innegable la idea de Brainerd —apoyo que éste sí cree que existen en la cerámica— de una cultura característica que surgió en un periodo relativamente temprano, su hipótesis sin embargo, constituye un utilísimo armazón provisional para la "reconstrucción de la historia de estas regiones de transición".